

Foto de portada creada por <u>monicore</u> y descargada de Pexels









MEDIALAB ES UN LABORATORIO

de tecnología y diseño que da vida a las ideas.

Inspirados por el trabajo similar que viene realizando el MIT desde hace más de treinta años, MediaLab nace en el seno universitario, con el objetivo de formar mejores profesionales, con actitud, habilidad y conocimiento en tecnologías 4.0 y competencias transversales como la creatividad, el diseño, las humanidades y la comunicación.

En esta ocasión, MediaLab recoge una selección de microrrelatos escritos por estudiantes de 1° y 2° de la ESO del instituto IES Astures de Lugones e ilustrados por estudiantes de 1°, 2° y 3° ESO del colegio La Asunción de Gijón.

Invitamos al lector a imaginar, inspirarse, disfrutar, y vivir las historias de estos jóvenes de 12 y 13 años. Seguro que encontraréis su lectura muy apetitosa.

EL PASEO DE LA VERDURA

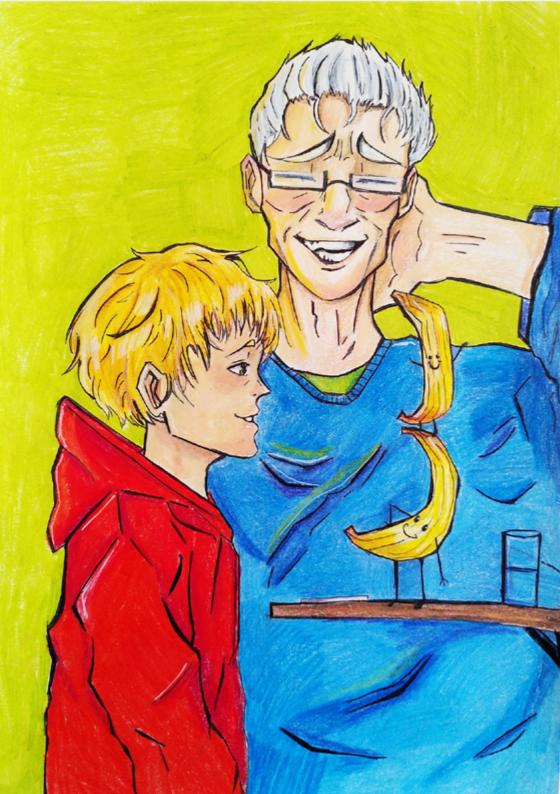
TEXTO: INÉS PÉREZ MAUE, 1º ESO

DIBUJO: CARLOTA PRADO FERNÁNDEZ, 3º ESO

Mi abuelo suele plantar muchas frutas y verduras en primavera y verano. Normalmente crecen mucho y se vuelven muy bonitas, pero cuando llegan las estaciones frías desaparecen.

Le pregunté a mi abuelo donde iban sus hermosas fresas o sus riquísimas berenjenas cuando llegaba el invierno. El me respondió que las verduras y las frutas acaban aburriéndose de estar tanto tiempo plantadas en la tierra así que salían a dar una vuelta y, después de unos meses, se cansaban de estar caminando y volvían corriendo llegando a tu plato.

Yo no me lo creí cuando me lo dijo pero cuando vi aquel plátano correr hacia mi plato ya no tenía duda de que mi abuelo estaba diciendo la verdad.



EL CASO MÁS SANO NUNCA VISTO

TEXTO: ADRIÁN PÉREZ REQUENA, 1º ESO

DIBUJO: ISABEL SALINAS JOURÓN, 1º ESO

Hace unas semanas Germán, el mejor detective de la ciudad, se encontraba en la agencia de la ASF (Agencia de Salvación de la Fruta) investigando diferentes casos tales como "El robo de la manzana de caramelo" o "La lechuga impostora (que en realidad era una coliflor)".

En plena investigación recibió una llamada a la que contestó con rapidez:

- Buenos días, al habla Germán de la ASF, ¿quién llama?
- Buenos días, me llamo Pepe y llamo porque mi hermano Julio se ha comido un par de fresas y está en shock.
- No se preocupe, voy para allá, dígame la dirección...
- Apresúrese por favor, nuestra dirección es calle tube..., y se cortó la llamada.



El detective, ante la falta de información fue preguntando por la calle para hallar la dirección de Pepe, encontrándola finalmente. Llamó a la puerta y Pepe le recibió con entusiasmo, ofreciéndole un café, lo necesitaba.

Tras un rato de charla con él hablando sobre las características de las fresas que su hermano se había comido: color, forma, aspecto y tamaño, llegaron a la conclusión de que no era una fresa normal sino una manipulada por pesticidas y que se convirtió en tóxica.

Germán se la llevó a un amigo suyo que era agricultor con el fin de extraer las semillas del fruto. Estas fueron trasladadas al laboratorio donde se obtuvo la procedencia exacta de la fresa. Provenía de una granja cercana a la ciudad. Germán se dirigió a ella encontrando allí a su proveedor (sector 1). Este le explico todo el proceso, como las cultivaba y de dónde venían las semillas. Las semillas las traía en bolsas de 30 kg de la India, estaban alteradas v hacían aumentar el tamaño de las frutas. Las cultivaba en una pradera enorme, cubiertas por una cúpula de plástico y les echaba pesticidas para evitar que se las comiesen los bichos. Tras unos meses de crecimiento las recogía con una recolectora que tenía enorme en un granero. Las descargaba en una clasificadora siendo sólo aptas para la venta las grandes y rojas. Éstas se metían en bolsas y las colocaban en cajas

para ser transportadas en un camión.

Del sector 1 eran trasladadas a una fábrica más grande (sector 2) que las ponía en subasta a tiendas más pequeñas, las volvían a clasificar y a poner en cajas y bolsas nuevas. Cuando las compraban las llevaban a tiendas o supermercados (sector 3) y ellos las repartían.

En el caso que nos ocupa explica que él se las dio a Bolivia (empresa, sector 2) y esa empresa las vendió al súper de la ciudad (sector 3).

Germán se llevó al granjero detenido y consiguió, mediante una autorización judicial, frenar el comercio de estas fresas.

En relación a la gente que había consumido dichas fresas se les recomendaba que fuesen al hospital para poder ser examinados y descartar cualquier tipo de intoxicación. El caso se resolvió y los daños fueron menores gracias a la rápida actuación de Germán.

Refrán: la comida saludable es buena, pero sabiendo lo que comes.

LA FIESTA DE LA ENSALADA

TEXTO: KHADIJA EL MADKOURI, 1º ESO

DIBUJO: MARTA SUÁREZ CORDERO, 1º ESO

Jorge es un niño de 7 años simpático y algo travieso que vive a las afueras de su pueblo en una casa con un jardín y un gran huerto que cultivan sus padres.

Jorge está siempre contento, bueno, cuando hay verduras o ensalada para comer no tan contento. Odia la comida de color verde.

Anoche su madre hizo ensalada de lechuga y como no la quiso ni probar hoy está castigado. "Mamá está hablando por teléfono con la abuela", piensa Jorge..., "igual se le ha olvidado mi castigo".

"Mamá, ¡que salgo fuera!"

"Vale, no te ensucies mucho", dijo su madre.

Jorge se fue al huerto porque, aunque no le gusta la comida verde le encanta ver cómo crecen las lechugas y cómo los tomates cambian de color en la mata.

"Jorge, ¿dónde te has metido?, vienes perdido de agua y barro", dice su madre.

"Sólo he estado en el huerto", responde Jorge.

"Eso es imposible, no hemos regado y tampoco ha llovido desde hace días".

"Es verdad", piensa Jorge, "¡¡aquí hay un misterio!!".

Esa noche hay ensalada de lechuga para cenar. Jorge la prueba porque no quiere arriesgarse a que le castiguen.

"Pues no es tan mala como yo pensaba", piensa Jorge, "pero de momento no se lo voy a decir a mamá".

Al día siguiente Jorge sale al huerto y está todo seco, "¡¡aquí hay un misterio!!".

Por la noche Jorge les dice a sus padres que no quiere lechuga, que solo quiere un vaso de leche porque está muy cansado y quiere irse a la cama.

Jorge quiere levantarse antes de que amanezca para descubrir el misterio del huerto. Prepara su gorra, su linterna y su lupa de explorador. Se levanta antes de que salga el sol y sale sigilosamente al huerto. Cuando llega oye un ruido extraño. No puede creer lo que ve, ¡¡las

lechugas lloran y lloran!!, por eso el huerto tenía tanta agua.

"Hola, soy Jorge, ¿qué os pasa, señoras lechugas?"

"Lloramos porque estamos muy tristes. Ayer que nos probaste estábamos muy contentas y no lloramos, pero los niños no queréis ni probarnos... Nosotras crecemos llenas de minerales pero los niños no quieren comernos y también tenemos fibra".

" ¿Que es la fibra?", pregunta Jorge.

"Pues es lo que hace que tu tripa funcione bien".

"Hualaaa", dice Jorge.

"El otro día probé y estabais buenas".

"Sí, pero los niños no queréis ni probarnos".

"Tengo una idea", dice Jorge, "voy a celebrar la fiesta de la ensalada".

"Bravo, bravo, bravo", gritaron las lechugas.

Jorge invitó a casa a sus amigos, les explicó lo que le habían contado las lechugas y prepararon juntos ensaladas de muchos colores: verde de lechuga, rojo de tomate, naranja de zanahoria,

blanco de cebolla...

"Jorge", dijo su amigo Martín, " ¡¡esto está verdaderamente bueno!!".

Desde aquel día en el huerto de Jorge solo hay agua cuando llueve o cuando riegan sus papás.

"Misterio resuelto", dijo Jorge.



CÓMO LLEGAN LAS FABAS AL CAZO

TEXTO: COLÁS CORDERO RODRÍGUEZ, 1º ESO

DIBUJO: MARA SUÁREZ GONZÁLEZ, 2º ESO

Hola me llamo Manolín y estoy escribiendo esto para que otros sepan lo que hay ahí fuera de nuestras vainas; y es que a mi padre se lo llevaron, pero él cogió unos papeles y un bolígrafo y nos fue enviando cartas. Espero que esto os sea útil.

CARTA 1

Hola familia.

No sé exactamente lo que ha pasado pero ha sido muy extraño. Primero todos empezamos a notar un calor bastante alto y nuestras vainas se secaron. Después entraron en la vaina un montón de colores muy brillantes, tan brillantes que me cegaron por unos segundos y cuando recupere la vista pude ver que una especie de palos enormes me atrapaban y me dejaban caer junto con otras fabas. Mientras estaba en ese lugar hice un amigo, se llama Josué y es muy simpático. Me contó cómo había llegado hasta ahí y que



echaba de menos a su familia y amigos... Espero que esta carta llegue a su destino y me permita comunicarme con vosotros.

CARTA 2

Hola otra vez,

No sé si la otra carta habrá llegado, pero tengo el presentimiento de que podréis leer ésta. Hoy todo fue aún más extraño. Los palos esos tan raros volvieron a atraparnos a mí, a Josué y a otras fabas. Nos juntaron a todos y sentimos unos movimientos muy bruscos, como si alguien hubiese puesto la lavadora a funcionar y hubiesen metido a alguien dentro. Están empezando a meter a los demás en un sitio lleno de líquido extraño y no creo que pueda escribir ahí dentro. Ya os contaré más tarde...

ULTIMA CARTA

No tengo tiempo para saludos. Nos han sacado de un largo baño y estoy aprovechando el tiempo que creo que me queda para mandaros estas letras. Cerca de nosotros veo un cuenco lleno hasta arriba de unos seres extraños, los que me acaban de contar que sus nombres eran Chorizo, Morcilla y Lacón. Ellos están tan asustados como nosotros y dicen que no saben cómo han llegado hasta ahí. Josué y yo estamos aterrorizados. Están metiendo a los demás en un recipiente extraño

que parece estar ardiendo, no podemos escapar. Decidles a todos los demás lo que os he contado a través de estas cartas. Adiós, os quiero.

Estas han sido las cartas que nos ha ido mandando mi padre. Espero que este documento sea útil para informaros de que debéis salir de las vainas antes de que os pase lo que a mi padre le ocurrió.

CALLE DE LA BOLOÑESA, NUMERO 7

TEXTO: LUCIA ÁLVAREZ ESTEBAN, 2º ESO

DIBUJO: BLANCA WIEGEL CORDERO, 2° ESO

Como cada domingo, observo el interior de mi porción de lasaña cortada en mi plato; se puede ver como un pequeño edificio donde las láminas de pasta son ladrillos y la bechamel el cemento que los une.

La mayor parte de la comunidad de vecinos está formada por pollos, que son un gran aporte de proteínas a la comunidad. Algunos son pequeños: pollitos, otros son unos gallitos: muy chulos y hay también alguna que otra gallina.

También está la zanahoria, que es la vecina cotilla ya que de todos es sabido que es muy buena para la vista; luego está la cebolla, que es la depresiva y se pasa el día llorando; los pimientos de tres colores: rojo, verde y amarillo, son compañeros de piso. El de color rojo viene de América, el de color amarillo de Asia y el de color verde de Europa. A pesar de sus distintas procedencias se llevan muy bien, en el fondo son todos pimientos.



El ajo es el vecino malhablado y siempre está haciendo comentarios soeces que hacen que su vecina de puerta, la tomatina, esté siempre sonrojada. A la berenjena, la vecina viuda, no le importan los comentarios de don Ajo ya que estaría locamente enamorada de él si no fuera por su mal aliento.

Este es un edificio como otro cualquiera, en la Calle Boloñesa número 7, pero a diferencia de otros, éste está riquísimo.

FILETE A LA PLANCHA DEL TERNERO DE MI GANADERIA

TEXTO: MANUEL ÁLVAREZ TESTÓN, 2º ESO

DIBUJO: LAURA GALLEGO ALPÉREZ, 2° ESO

Mis abuelos y mi padre tienen una ganadería de vacas Asturiana de los Valles en la localidad de Grado. Allí criamos ganado para luego venderlo a una empresa de alimentación.

Para que las personas puedan comprar carne tiene que llegar al supermercado y tiene que pasar por una cadena de proceso. Primero la vaca tiene que ser cubierta por un buen toro para que dé buenas crías. El embarazo de las vacas dura unos 9 meses. Cuando cumplen con la fecha paren una cría, o dos en algunos casos. Después de criarlo durante 12 meses, primero la leche materna y luego a pienso, lo llevamos al matadero para matarlo y descuartizarlo. Una vez hecho todo eso, el supermercado se encarga de ir a recogerlo y repartirlo por las tiendas. Así las personas pueden comprar carne de calidad.

Mis platos favoritos son el filete y la chuleta.



Mi madre me los prepara a la plancha con sal gorda y acompañados de unas patatas fritas y ensalada, con lechuga, tomate y cebolla, que recogemos de la huerta que tenemos en el pueblo.

El último filete que me comí en las Navidades era del ternero llamado Modelo. Voy a contar cómo llegó a mi mesa...

Una de mis vacas se llama la Favorita, tiene 6 años, ya parió 3 veces y está preñada para volver a parir dentro de poco. Una de sus crías es el ternero Modelo, que es el que se mató para casa. Era la cría que mejores cualidades físicas tenía, color negro y marrón, ojos oscuros, cuernos perfectos... Cuando se sacrificó pesó muerto 460 kg a la canal. Lo llevamos al matadero de Pravia y allí fuimos a descuartizarlo y envolverlo para congelar en casa. Con toda la carne del ternero podemos hacer carne guisada, asada, carne picada para hamburguesas, filetes y chuletas para freír, etcétera.

Las verduras que usamos para las ensaladas se siembran en la huerta que tenemos en casa. Primero aramos la tierra, luego la retrovatamos con el tractor y las máquinas adecuadas, esperamos unos días para que la tierra respire y sembramos las verduras y las hortalizas. De vez en cuando tenemos que regar para que no se estropee la cosecha. También comemos huevos de las gallinas que tenemos en un gran gallinero.

En mi casa muchos productos de primera necesidad son caseros y, en mi caso, veo nacer y crecer los animales con que nos alimentamos: ternero, cerdo, conejos, pollo...

Todos los productos provenientes del campo son saludables. Aunque hay productos que llevan grasa, hay que saber comerlos con moderación.

LA PRINCESA MALVAVISCO

TEXTO: YAGO OROZCO TEIJEIRO, 1º ESO

DIBUJO: GALA GUARDADO RODRÍGUEZ, 3º ESO

Sería raro pensar que la comida llega de un lugar mágico, un lugar más allá de las nubes donde la comida tiene vida, tiene sentimientos, emociones. Un lugar donde los alimentos se comunican entre ellos y donde disfrutan de su familia, amigos y trabajo hasta que, finalmente, cuando acaban su camino y desaparecen de ese mundo mágico, aparecen inertes en nuestros supermercados.

Como he dicho al principio, esto sería extraño, pero, ¿no sería mucho más divertido?

Me hace gracia pensar que la guindilla sería una "rockera" muy marchosa por su picante y que sus primos los pimientos de Padrón, los de unos pican y otros no, fueran hermanos. Evidentemente, los picantes serán los gamberros, mientras que los dulces son los buenos y estudiosos. El tomate sería una hortaliza muy tímida, fácil de avergonzar y de ponerse colorada, o también de ponerla verde. Aunque a ella eso le da igual



porque suele jugar con sus amigos manzana y naranja en el parque. Y es que, aunque nosotros debatamos sobre si es una fruta o una verdura ella tiene claro con quién se siente más cómoda.

La pizza, que es mi comida favorita, sería un alimento engañoso. Dejadme que me explique, aparenta ser un alimento divertido, despreocupado, sin duda una buena compañera..., pero no es de fiar porque si pasas demasiado tiempo con ella llega a ser una mala compañía. A veces, el comportamiento provocativo de la pizza, junto con el de su amiga la hamburguesa, provoca guerrillas entre la comida saludable y la comida basura..., o comida rápida para que no se ofendan.

Cuando se pasan las tensiones todos los alimentos acaban bromeando y jugando entre ellos dentro de todo este mundo imaginario.

Mi historia favorita es la de la nube de azúcar o, como ella prefiere que la llamen, la Princesa Malvavisco, que algún día heredará el Mundo Mágico de la comida. Nació de la unión del Rey Caña de Azúcar, un alimento muy refinado pero muy dulce, y de la Reina Gelatina mucho más divertida y una apasionada por el baile. Malvavisco creció con todos los lujos que ella quería. Aunque ahora, que es adolescente, lo que más le guste sea salir con sus amigas, algunas veces sin el permiso de sus padres. Tienes ganas

de crecer y de formar una gran familia, sobre todo si fuera con el batido de chocolate, del que lleva enamorada en secreto, un secreto a voces, desde que era muy pequeña....

Sea como sea vosotros podéis darle el final que más os guste porque todo esto es una gran mentira producto de mis pensamientos cuando tengo hambre. Así que no tengáis miedo de dejar que la imaginación fluya y de endulzar la realidad, que a veces es demasiado aburrida.

MI COMIDA FAVORITA

TEXTO: ANNA SABATIER. 1° ESO.

DIBUJO: ISABEL SANZ QUINTANTA, 1° ESO

Estaba aterrizando en un cubo, ¿qué querían de mí?, ¿a dónde me llevaban?, no lo sabía pero me esperaba un largo recorrido...

Después de haber pasado por varias máquinas y que añadieran algunas cosas, de las cuales no conocía el nombre, me dejaron con muchas más leches..., a algunas ya me las había encontrado por ahí. A continuación me dejaron fermentando, ¡¡me estaba saliendo moho!!

Pasaron unos meses y ya no soportaba mi olor, aunque a algunos sí que les gustaba. Hacía mucho frío y había mucha humedad, creo que había unos 10°C en la cueva. Al fin unos hombres vinieron poco después, nos envolvieron en una especie de papel brillante y nos enviaron a mis amigas y a mí a una nevera. Me estaba helando. Pasaron días y días hasta que un día una señora y sus hijos me señalaron. La vendedora me cogió y me metió en una bolsa. Luego viajé y llegué a un hogar, me metieron en la nevera, a la cual ya estaba acostumbrada, y al poco tiempo me volvieron a sacar para abrirme. Me cortaron y



me juntaron con membrillo nueces y pan. Poco a poco me acercaba a una boca. De pronto oí la voz de una niña que exclamó: "¡¡esta es mi comida favorita!!"

Los microrrelatos o microcuentos son textos breves en prosa, de naturaleza narrativa y ficcional que, usando un lenguaje preciso y consciso, cuentan una historia sorprendente al lector.

